

Presentación del dossier: "La psychologie sociale au Mexique" en Bulletin de Psychologie

Almeida Acosta, Eduardo

2013

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1645>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

**Presentación del “Dossier: La psychologie sociale au Mexique”
en el “Bulletin de psychologie”.**

**Eduardo Almeida Acosta
Universidad Iberoamericana Puebla**

La guerra de los 7 años (1755-1762) fue determinante en el dominio inglés de los mares. La derrota de los franceses en sus posesiones coloniales de la India, de las Indias Occidentales y de Canadá fue decisiva en el predominio posterior de la lengua inglesa. Pienso que si los resultados de esas batallas navales hubieran sido al revés ahora habría más centros de aprendizaje de francés que de inglés. Habría más centros de la Alianza Francesa, la Maison du Français, le Français en Vitesse, que centros de Harmon Hall, Quick Learning o Disney English. Es una pena.

Estamos celebrando ahora la presentación de un número especial de una prestigiada revista francesa de psicología, el “bulletin de psychologie”, una publicación emblemática de la ciencia de la mente y del comportamiento, que abre sus páginas a cinco artículos escritos por doce psicólogos sociales mexicanos, seis de los cuales, ubicados en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, reflejan una fuerte interacción con científicos psicosociales franceses, cuatro de ellos mantuvieron una muy cercana colaboración con el profesor Michel-Louis Rouquette quien fue el promotor de la publicación que hoy comentamos.

Es muy valioso en el artículo “ Alternativas en la concepción de las acciones comunitarias: el programa 5X” de Javier Álvarez y Álvaro Suárez, el hecho de que la investigación que reporta se basa en estudios previos hechos por el autor y sus colaboradores de la Universidad Autónoma de Nuevo León lo que les permite conocer efectivamente la cultura del rumbo donde realizan la involucración comunitaria (prefiero no utilizar ya la palabra intervención) y entrar en conversación investigativa con los niños y niñas a través del programa “Aprende a participar”. Lo que se logró fue un buen nivel de alta confianza entre los pequeños y los investigadores y

suficiente horizontalidad para que afloraran los problemas del barrio-comunidad. Llama la atención en este artículo la ausencia de los conocimientos aportados por la psicología urbano-cultural desarrollada en América Latina. Por otra parte este trabajo sobre psicología social comunitaria de la salud muestra poca relación con la teoría y la práctica de la psicología francesa y más bien una fuerte relación con la psicología comunitaria de la salud norteamericana a juzgar por la bibliografía utilizada (Barker, Pistrang, Davis, Hitch, Salaam, Herman, Zimmer-Galler, Mayer-Davis, Dupéré, Perkins, Foster-Fishman, Cantillon, Pierce, Egeren, Haight, Julian, Koffman, Ray, Berg, Covington, Albarran, Vazquez, Luke, Rossi, Freeman, Sandler, Schensul, Saggurti, Singh, Verma, Nastasi, Mazumder Papiya, Valadez, Bamberger, Wilkinson).

El estudio que hacen del Metro de la Ciudad de México Martha de Alba y Miguel Ángel Aguilar es una narración extraordinaria de un recorrido utilizando ese medio de transporte. Al hacerlo comunican al lector francés, y al lector de cualquier parte del mundo una experiencia que se está volviendo común y que vale la pena poner por escrito porque es una vivencia que, paradójicamente, puede ser disfrutable en un mundo cada vez más urbano y cada vez más agresivo (he disfrutado de la vida subterránea del metro en Nueva York, Londres, París, Madrid, Barcelona, Johannesburg, y desde luego México). Aprecié mucho la lectura del texto de Martha y Miguel Ángel y del excelente francés de Michel Rouquette, con la consabida síntesis de la vida en “metro-boulot-dodo.” El metro aparece situado de modo a recordarnos o a informar al público francés, la magnitud de nuestra capital, el papel del transporte y el “subterráneo” en el espacio público. Se analiza la interacción, elemento psicosocial fundamental, y se aborda con un enfoque interpretativo centrado en el cuerpo y la corporeidad. La mirada se dirige a todos lados y además va “triangulada” a través de grupos temáticos, encuestas por medio de cuestionarios, observaciones y reseñas de artículos periodísticos. Así los autores nos llevan de la superficie de la ciudad a la estación del metro, nos hacen participar de la vida social del viajero, nos ponen en contacto con los vendedores ambulantes, con los músicos, con los gestos y expresiones corporales de los usuarios, de temores y desconfianzas, de empujones y tocamientos, de horas pico, de situaciones inesperadas, de nichos en los pasadizos, de escaleras. De anuncios, y a veces como en París hasta de pequeñas poesías. Al leer este artículo los franceses se sentirán en casa.

El artículo “La memoria de los ciudadanos sobre los acontecimientos y personajes de Méxco” de Manuel González Navarro e Isabel Reyes Lagunes me produce reacciones encontradas. Primero porque respeto los trabajos de Juana Juárez y de Michel Rouquette sobre el pensamiento social que constituyen la base teórica de este artículo. Segundo porque me parece que los resultados del estudio se generalizan para todo el país a partir de la zona metropolitana de la ciudad de México, y que los dos sistemas de pensamiento uno estático, y uno dinámico aparecen como el resultado de algo eminentemente obvio: lo lejano en el tiempo (La Conquista) y lo reciente (La Independencia y la Revolución) .Me parece que lo que se presenta corresponde, poco o parcialmente, a la realidad: una memoria histórica colectiva, a mi juicio, muy pobre o muy empobrecida, tal vez por la metodología empleada. En síntesis, yo diría que este artículo tiene dos partes, una parte teórica de fundamentación con la que básicamente estoy de acuerdo (págs. 33-35); y una parte metodológica y de resultados (págs. 35-42) que me parece cumple muy limitadamente su cometido anunciado de “identificar la contribución de la memoria colectiva al pensamiento social a partir de la forma como se organiza por los ciudadanos el devenir histórico”. Esto requiere de profundización, lo que equivale a decir de un conjunto de metodologías de índole cualitativa.

El mérito del texto de Héctor Manuel Cappello “Comparaciones regionales de la identidad nacional y del carácter cívico en México y en España (Sevilla)” es que viene respaldado por casi 30 años de investigación sobre el tema. La base teórica de este trabajo hace poca o nula referencia a la psicología francesa. Ubica la idea de identidad nacional en el marco del Estado-nación producto de la modernidad, aunque su origen se encuentra en las comunidades políticas inglesas del siglo XII. Cappello hace notar que para entender las relaciones entre la historia, la memoria y la identidad nacional es necesario recurrir a numerosas ciencias sociales. Por ello toma en cuenta los cambios sociopolíticos que están generando los procesos de globalización tanto en cuanto al trastocamiento de coordenadas de tiempo y espacio que afectan a las fronteras nacionales como el surgimiento de nuevas nacionalidades al interior de Estados-naciones. Por ello también estudia tanto el sentido de pertenencia como el sentido de participación, como las orientaciones de las instituciones “expresivas” (relaciones ideoafectivas y emocionales) y las de las instituciones “directivas” (de autoridad y de poder). El estudio lo lleva a concluir que México se encuentra

obligado a configurarse una nueva identidad y un nuevo carácter cívico que tome en cuenta su complejidad y su diversidad regionales.

El artículo “Memoria de los orígenes, identidad de México e identidad del mexicano” de Juana Juárez Romero, Jorge Mendoza y Salvador Arciga Bernal integran adecuadamente lo teórico y lo metodológico. El trabajo teórico aparece muy elaborado. Arciga insiste en la importancia de los mitos y de los orígenes, de la historia y de la memoria, para el pasado, el presente y el futuro de los pueblos. Y de la forma como los procesos de comunicación varían entre las comunidades y los que detentan el poder, ambos con el fin de mantener vivos procesos identitarios. Se recuerda la importancia de los momentos fundacionales y de los encuadres sociales de la memoria, entre ellos, del lenguaje. Y se llega al asunto complicado de la identidad, asunto hoy tan debatido. El propósito era aproximarse a una visión de la identidad de México y a una identidad del mexicano. Creo que se logra eso: una aproximación, pero sólo eso, por la metodología empleada, un cuestionario elaborado a partir de unas entrevistas hechas a estudiantes y a población en general; y aplicado a una muestra de sujetos parecidos; y unas entrevistas para detectar singularidad, generalidad y variedad. Considero que los lugares de memorias, los símbolos, los mitos de origen son bastante más diversos y complejos que los señalados. El resquebrajamiento de la relación Estado-nación a partir de la segunda mitad del siglo XX ha puesto en tela de juicio las llamadas identidades nacionales y por lo mismo el enfoque para analizarlas, como ya de alguna forma señala Cappello en su trabajo.

Después de considerar los tres trabajos anteriores me permito hacer una reflexión sobre el tema de la mexicanidad:

¿Cómo se piensan, se sienten y se valoran las mexicanas y los mexicanos de hoy, al identificarse como tales en el mundo y al diferenciarse de otras identidades colectivas por sus experiencias y por los acontecimientos que han vivido y les toca vivir? ¿Cuál es la contemporaneidad de la identidad de lo mexicano? ¿Existe un reconocimiento recíproco-ingrediente de la identidad - entre los habitantes de este espacio social llamado México? El clasismo, el racismo y las diferentes formas de discriminación lo ponen en duda.

Hay que decir que la contemporaneidad de ese proceso de ubicación se presenta, para la mirada de un psicólogo comunitario, desde una gran variedad de lugares, relaciones, costumbres y poderes, desde la multiplicidad de un pueblo en marcha que no se da por vencido ante las adversidades, ante los procesos de resquebrajamiento de referentes identitarios que daban sentido, ante procesos de fragmentación cultural que genera la globalización. ¿Qué significa ser mexicano en comunidades del Norte, del Sur, del Centro, del Golfo, del Pacífico y en las extraterritoriales producto de la migración? En cada región la significación de ese proceso de ubicación adquiere sentidos diferentes que surgen de la especificidad propia de esos lugares, amores, valores y poderes. Este proceso de ubicación, cognitivo, emocional y simbólico como lo adjetiva María Eugenia Sánchez, está condicionado por una historia de discriminación, dominación, explotación y exclusión; por una geografía que va más allá de las fronteras; por memorias colectivas, fantasías personales y creencias religiosas, producto de diferencias de clase, culturales, étnicas y de poder. Algo común, que he comprobado en mi vida personal, profesional y como investigador, dentro de la diversidad, la complejidad y lo conflictivo de lo mexicano, es la resiliencia de lo comunitario. Sigue presente y parece irse abriendo paso para fecundar los lugares-instantes con posibilidades de reconocimiento mutuo entre diferentes, de reciprocidad, de resistencia a dominaciones y depredaciones, de autonomía en el poder-hacer, de dignidad. Parafraseando a Italo Calvino afirmo que necesitamos “buscar y saber reconocer quién y qué, [dentro de lo infernal de lo mexicano], no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio”. Esta es la tarea, desde mi perspectiva, de la psicología comunitaria.

Las tendencias de investigación de dos psicólogos sociales mexicanos convergieron en la realización del último estudio “Religiosidad, espiritualidad, bienestar y contextos: estudio correlacional en dos ciudades mexicanas” Desde 1998 Josué Tinoco venía desarrollando en la Ciudad de México instrumentos para medir religiosidad en jóvenes, esfuerzo que culminó en su tesis de doctorado en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México en 2006. Por su parte Alejandro Tapia y sus colaboradores fueron desarrollando a partir de 2004 medidas de espiritualidad y de bienestar con muestras de habitantes del norte de México. Los investigadores, conscientes de que las prácticas religiosas de los mexicanos son muy diversas decidieron emprender una investigación para detectar si había diferencias entre las realidades de

religiosidad, espiritualidad y bienestar y de si éstas eran distintas entre jóvenes y adultos y entre religiosidades de Centro y Noreste de México. Los resultados del estudio son muy interesantes pues hacen ver las dificultades de utilizar instrumentos desarrollados en otras culturas y para contextos específicos. Señalan que religiosidad y espiritualidad son constructos diferentes, que la relación entre espiritualidad y bienestar no es universal. Desde mi punto de vista estos temas requieren también de recurrir a metodologías de profundización.

Quiero terminar mi comentario haciendo resaltar la generosidad de los que promovieron este proyecto de involucración de la psicología social mexicana en una revista de psicología francesa. En primer lugar la generosidad de Michel-Louis Rouquette que junto con Sylvain Delouvée estuvieron gestando durante 24 meses (febrero 2010 – febrero 2012) este número del “bulletin de psychologie”. En seguida la generosidad del equipo de la Universidad Autónoma Metropolitana sede Iztapalapa, encabezado por la Dra. Juana Juárez Romero: La UAM-I es sin duda el foco de irradiación de la psicología social en México. Finalmente, a todos los que nos han convocado a esta presentación; a los autores de los artículos de este número de la revista; al director de la publicación; al redactor en jefe; al comité de redacción; al moderador y a los presentadores; y a esta entrañable audiencia.